HUELLAS DEL «QUIJOTE»

Es inagotable el mundo literario derivado del inmortal libro cervantino: quiénes han pretendido interpretar lo recóndito y específico de las intenciones del escritor; quiénes han deseado ampliar la concepción y horizonte de la novela; quiénes, más modestos, han tenido algún rasgo para testimoniar su conocimiento de la obra, o de algún detalle. Ello, en mayor o menor grado, expresa el interés y admiración que ha suscitado en todos los meridianos y en todas las latitudes la historia del Ingenioso Hidalgo.

Sabida es la rapidez con que se inició la traducción y comentario de las aventuras del héroe manchego tanto en Francia como en Inglaterra: a la difusión del texto siguieron las alusiones a episodios, personajes, frases sobre objetos, costumbres o recursos de que se valió el andante caballero en sus correrías.

Quiero recordar un libro impreso en París, con Privilegio Real a favor de Alcides de San Mauricio, el cual lo cedió a favor del impresor Jacques Cottin, «au Mont Saint Hilaire, & en la Boutique de Palais au cinquième Pillier de la Grand Salle, à l'Escu de France». Para el adecuado estudio de la obra, precisa fijar la atención en la Advertencia al Lector, en la que confiesa el autor que los versos insertos en el texto no son suyos, sino «de quelques de mes Amis, qui ont bien voulu que ie disposasse de leur travail, pour rendre mon Ouvrage plus agreable e plus divertissant». Y lo advierte a fin de que los lectores puedan distinguir lo propio y lo ajeno: «Il est juste de rendre à Cesar ce qui est à Cesar». Fue registrado en el libro de Comunidad el 22 de mayo de 1666; se tituló: *Fleurs, florettes et Passe-temps ou les divers caracteres de l'Amour Honeste*, y está dedicado a Mademoiselle Boreel.

Este verdadero *cajón de sastre* se nutre de cuanto se lee e intenta recoger en sus tres secciones, desarrolladas en reuniones de varios jueves: tres flores, tres florecillas y otros tres pasatiempos, amén de la Conclu-

sión sobre el Amor insatisfecho. La pretensión de forjar algo trascendental inspiró la *«Historia de Cleomede & Selimene»* o *«l'Amour Trauersé»*; en un principio, lejano trasunto de la desdichada pasión amorosa de Romeo y Julieta, jóvenes arrasados por la enemiga de Capuletos y Montescos, reducidos aquí a dos padres obstinados, faltos por completo de la lírica sensibilidad de los belicosos veroneses. Después, por malas intrigas deriva la acción hacia un desdén femenino y una desolación del enamorado joven, el cual no encuentra más solución que abandonar a su patria y marchar a Cataluña, adscrito al ejército. Con objeto de pasar más inadvertido, se disfraza de pastor con todo cuidado. La muerte de los padres de Selimene destruye lo mal intencionado y Lisidor, padre del joven, accede a la unión de los dos amantes.

El tipo de florecillas está representado por el cuentecito *«Ergaste ou l'amour Escruci»* en el que el protagonista se aprovecha de la ciega pasión que ha logrado encender en el corazón de una joven, y se apodera de las joyas que ella misma le entrega. Huye con ellas, y tras varios incidentes hay una solución de triunfante moralidad, con boda ventajosa de Clarice y castigo del tramposo aventurero, obligándole a casar con quien no quería.

La serie de Pasatiempos en esta primera sección, se reúnen bajo el título general de *«LA LOTERIA DE LOS CURIOSOS»*. Nos interesa sencillamente por las alusiones a España; ya hemos visto la mención de Cataluña como país al que marchó Cleomede: la *Lotería* se inicia localizándola en Salamanca, donde estuvo el protagonista *«quelques années pour auoir ses Licences en Medicine, qu'il exercoit avec approbation, dans Bordeaux»*. Humorista recalcitrante pero ingenuo, hizo creer que, algunas horas antes de salir de la Península, se había fundado una lotería en la ciudad del Tormes, cuyo anuncio decía entre otras cosas: *«La Justicia se observará de la forma practicada en aquel País. Cuatro alguaciles presidirán, y la ciega Fortuna distribuirá sus gracias entre aquellos designados por sus caprichos, para ser sus favoritos»*.

Mucho se afanó el escritor por dar carácter jocosos a su lucubración y bien puede afirmarse que consiguió acumular extravagancia tras extravagancia. Por ejemplo: se sortea *«la mesme Perle dont Cleopatre regala a Marc Antoine, que fut trouuée par un Coc gratant dans vn fumier, d'un prix inestimable»* ... *«Un perroquet apporté de l'Amerique par Christoph Colomb qui parle toutes sort de Langues...»*.

La caricatura se disloca exageradamente en la alusión quijotesca de rebuscada semántica que daba cuenta del sorteo de *«Le eausme de Fiera-*

bras renouué par Don Quixote pour guerir les ceruelles blessées des desseins & voyages estrauagans».

Este cruce de ideas tiene sumo interés porque revela, en aquel tiempo, que ya se podía basar un efecto de comicidad en un error subsanable por los lectores, merced a la popularidad del *Quijote* ¹.

EDUARDO JULIÁ MARTÍNEZ

¹ Advertimos que, en la transcripción de los textos, hemos respetado la arcaica ortografía del original.